

Fallece un melenudo de hace 60 años: “Chico” Morrilla

Gaspar Lopez / 14 octubre, 2014

COMPARTIR :



Por GASPAR A. LÓPEZ POVEDA

El ex lanzador Ernesto “Chico” Morrilla, una figura icónica del béisbol cubano, falleció el viernes de la semana pasada en La Habana. Tenía 93 años.

Morrilla jugó en el primer equipo de los Leones de Yucatán en la historia, en 1954, con los que lanzó también en 1955.

Su carrera en el béisbol profesional la comenzó en Cuba, donde jugó con el Club Fortuna. De ahí pasó a la Liga de la Florida, en Estados Unidos, donde en su primer año ganó 23 juegos, perdió nueve e impuso récord de 42 ceros consecutivos.

Militó durante 14 años como profesional en equipos de la Liga de Florida y con los Diablos Rojos de México y los Leones de Yucatán en la Liga Mexicana.

Regresó a Cuba y defendió las franelas del Habana y el Cienfuegos, con los que alternó con estrellas de la talla de Adolfo Luque y Miguel Ángel González.

Además, participó en Ligas de Nicaragua, Venezuela y Panamá, y tras su retiro trabajó en el CVD Ciro Frías, de la capital, y en el Estadio Latinoamericano, donde era acomodador, labor que desempeñó más de 20 años.

De acuerdo con medios cubano, Morrilla fue fundador de las Milicias Nacionales Revolucionarias. Al morir ostentaba la medalla Mártires de Barbados, que otorga el Consejo de Estado a propuesta del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), y la José María de Mendive.

* * *

“Chico” Morrilla jugó en Yucatán en la Liga Peninsular con los Pericos de Mérida, según recuerda el historiador del béisbol, don Carlos Castillo Barrio.

“Sólo tenía dos pitcheos: recta y curva, pero era muy valiente”, dice don Carlos.

El historiador recuerda que, lanzando en la Liga Peninsular, a Morrilla le sonaron dos cuadrangulares monumentales: uno de aquel cubano blanco Ultus Álvarez, que pasó sobre la torre de alumbrado del jardín izquierdo del Parque Carta Clara, y otro por el también cubano Angel “Cuco” Toledo, que pasó sobre la pizarra de madera del mismo estadio, que fue considerado como el jonrón más largo que se conectó en ese parque (hoy convertido en plaza comercial). Don Felipe Ceballos Fuentes, ya fallecido, ejecutivo de la Cervecería Yucateca, propietaria del estadio, mandó colocar una placa de bronce para recordar ese batazo.

Dicen que la pelota cayó en el estacionamiento de la Cervecería.

* * *

Hace algunos años le preguntaron a Morrilla su opinión acerca de los problemas del béisbol cubano. “Chico” respondió:

“Muchos jugadores se han vuelto perezosos”, dijo Morilla. “Recuerdo que no comía durante días después de una dura derrota. Estos chicos pierden y se van bebiendo y bailando”.

La foto es de El Diario de Cuba

ETIQUETADO: **béisbol Leones**